

Llamado a la Obediencia #407

PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA

www.schultze.org

Dios Resiste a los Soberbios

by Reimar Schultze

...Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes (Santiago 4:6). Este versículo nos cuenta quien Dios está a favor y en contra. Nos cuenta quien tendrá la ventaja y quien tendrá la desventaja en el viaje de la vida

Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes.

Dado que Dios está contra el soberbio, no encontraras al Espíritu Santo dentro de alguien con soberbia en su corazón. De la misma manera, nunca encontraras al Espíritu Santo dentro de una iglesia o congregación que tiene soberbia por sus logros, espiritualidad, programas, gente, crecimiento, integridad de doctrina, fealdad denominaciones, misión, o programas educativos.

Que es la soberbia? Es un sentido exagerado de autoestima y superioridad. Lleva a una mirada baja en referencia a otros y exalta sus logros y valor más que los otros. Es uno de los tres pecados mortales: los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la soberbia de la vida.

Soberbia tiene muchas caras. Puedes ser soberbio por tu habilidad de hacer dinero, por ser educado, por la manera que crías tus hijos, por nuestras decisiones sabias, por nuestra apariencia, por nuestra fuerza física, por nuestra asociación con gente importante, por ser fiel en la oración, buenas obras, y testimonio. No deberíamos de ser soberbios por ninguno de nuestros logros, como dice Pablo: *Que no fe se glorie en su presencia* (1 Corintios 1:29). Solo deberíamos de gloriarnos en El (versículo 31). *Dios resiste al soberbio.*

La soberbia destruye el carácter. La arruina y desfigura. Cuando el hombre es soberbio, su espíritu toma una característica de un basurero. Desarrolla garras para robar, un pico para cortar y un grito para asustar. La gentileza, dulzura, paciencia, generosidad, misericordia, tolerancia, compasión, y pureza no se pueden encontrar en un corazón soberbio. En vez la soberbia está llena de engaño. Es ciega. Es terca. Es difícil. No piensa. Es inconsiderada. Abusa la verdad para server sus propios propósitos. La soberbia es sorda de cualquier

consejo que no sea propio. La soberbia causa que no pueda oír la voz de Jesús. La soberbia no seguirá a Jesús, pero seguirá sus propias maneras e ideas.

La soberbia es lo que causo que Lucifer caiga del cielo, y la soberbia es lo que causara que muchos cristianos caigan de la gracia. La soberbia no puede caminar con Dios. Solo puede la humildad. Solomon dijo: *Abominación la Señor es todo el que es altivo de corazón...* (Proverbios 16:5). También ve Proverbios 11:2 y Proverbios 28:25.

La soberbia precede la destrucción (Proverbios 16:18). La destrucción sigue a la soberbia como la noche sigue al día, como el invierno sigue después del verano. Muchos eran soberbios por su negocio, pero lo perdieron repentinamente. Algunos eran soberbios por sus dones espirituales, pero después encontraron que empezaron a usar lenguaje malo o tuvieron un espíritu de resentimiento. Algunos tuvieron gran fuerza física y se convirtieron en atletas de campeonato, pero repentinamente Dios los disminuyo con enfermedad o algún accidente para que se acercaran a Él.

Las manos soberbias le fallan a Dios, porque no tienen fuerza para cumplir su misión divina en la tierra. Manos soberbias no pueden agarrar a Dios, al amor o a la fe. No pueden aguantar los dones de Dios. No pueden sostener las revelaciones de Dios. No pueden orar. Fallan la vida de Getsemaní. No pueden sostener relaciones dadas por Dios cuando surgen malentendidos. Los soberbios no pueden quedarse en el lugar donde los ha puesto Dios, pero las manos humildes tienen la Fortaleza para aguantar lo que Dios les ha dado. Los soberbios no pueden aguantar dificultades, burla, ser rechazado, ser solo, o sueños perdidos.

Las manos humildes son manos de Dios. Pertenecen a los que están sacando agua del pozo de contentamiento que nunca se acaba. Pueden ver las Escrituras para sacar toda la promesa por cualquier situación. Son las manos por las cuales Dios expande su reino. Son las manos por las cuales Dios salva a los perdidos por siempre. Son las manos que permanecen a los que alientan a los decepcionados porque el poder del amor de Dios corre por ellas.

Las manos humildes son las que ponen a los perdidos en rumbo a la ciudad celestial. Las manos humildes son las manos de compasión que ayudan a los que han sido batidos en el camino Samaritano de la vida. Son las manos que levantan las cosas que pesan mucho para manos soberbias. Las manos humildes son las que Dios usa para que trabajen. Las manos humildes construyen la iglesia viviente de Dios. Las manos humildes reúnen la cosecha.

Las manos humildes son las que le pertenecen a las personas por las cuales Dios gobierna el reino de Dios en la tierra.

Manos humildes pueden obtener las cosas de Dios en prosperidad y en pobreza, en días fáciles o en tiempos oscuros, en tiempo sano o tiempo de enfermedad, en honra o deshonor.

Manos humildes siempre buscan las cosas minúsculas (ve Lucas 14:7-11).

Samuel Morris, un príncipe Hotentote en África que estaba a punto de ser matado por una tribu enemiga, sobrevivió la obscuridad de las selvas Africanas y llegó a un recinto misionero, donde fue salvado. En ese lugar oyó del Espíritu Santo y el misionero le demostró todo lo que sabía. Finalmente ella le dijo, “Samuel Morris, si quieres saber más del Espíritu Santo deberías de hablar con Stephen Merritt.” Samuel pregunto adonde estaba Stephen Merritt. Ella indico con el dedo en la dirección general de Nueva York y el empezó inmediatamente a correr en ese rumbo. Lo llevo a la costa del océano y por la gracia de Dios un bote vino y lo llevo a Nueva York. Finalmente el acabo en el estado de Indiana, y mientras estaba en la oficina del presidente de su universidad, le preguntaron, “Samuel, en cual dormitorio te gustaría vivir?” este príncipe, lleno de la gracia de Dios y del Espíritu Santo, con un corazón humilde, le dijo al presidente, “Dame el cuarto que nadie más quiere.” Alaba a Dios! Las manos de humildad atraen a las cosas menores! Por su humildad, muchos pastores querían que Samuel Morris se sentara en frente de su congregación; y el lugar estaría lleno de gente y cienes si no miles de personas serian salvadas. Dios trabaja por los humildes

“Dame el cuarto que nadie quiere” nos hace mas fructuosos, unas 30, 60 o cien veces. Nos lleva a los tesoros escondidos del reino.

La humildad es el camino por el cual Dios nos preparó antes del fundamento del mundo. Mientras tus raíces descienden en la humildad, tus ramas espirituales alcanzan lo alto. La humildad nunca falla; nunca pierde. La humildad puede ser golpeada, abusada, disparada, calumniada, acusada con falsedades, presionada, escupida, crucificada, y enterrada. Pero aun después de todo esto, la humildad nunca muere; es indestructible. Cada vez se alzara para resumir su viaje con sus ojos fijados en el trono de Dios.

La humildad trajo a José de la cárcel al palacio. Llevo a Moisés de ser un oficial arrogante a ser el hombre más manso en la tierra. Llevo a Jesús de lavar los pies de los discípulos a ser el Rey de reyes y Señor de señores. Llevo a Pablo de uno de los peores Fariseos a ser uno de los mayores arquitectos de la iglesia y el hombre más influyente de la historia de la iglesia.

La humildad no pelea. La humildad no se defiende, pero nunca es derrotada. La humildad nunca busca cosas para sí misma, pero lo tiene todo. La humildad descansa al pie de la cruz, pero toca todo el universo. La humildad en los corazones del hombre es lo que causa que los ángeles se maravillen y que Dios sonría. La humildad atrae la gracia y el perdón, y te convierte a ser más como Cristo. La humildad es un ornamento para la gracia y la excelencia.

El poder de Dios es humilde. Las bendiciones de Dios le pertenecen a los humildes. La sabiduría de Dios le pertenece a los humildes. La bondad de Dios le pertenece a los humildes. La compasión de Dios le pertenece a los humildes. Las revelaciones de Dios se pueden encontrar en los corazones de los humildes y, de nuevo, las manos de los humildes son las manos de Dios.

Humillaos en la presencia del Señor y Él os exaltará (Santiago 4:10).

Llamado a la Obediencia #407
PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA
www.schultze.org